



ENCONTRARÁS LO QUE LLEVES DENTRO

A la entrada de un pueblo, junto al pozo, dos hombres estaban sentados viendo pasar a las personas y sus animales.

Apareció un muchacho en su asno y se detuvo a beber. Mientras su asno bebía se dirigió al más anciano y le preguntó:

- ¿Cómo es la gente de este pueblo? Es la primera vez que paso por aquí y lo desconozco.

El anciano replicó:

- Y... ¿cómo son los hombres del sitio donde vienes?

- Son desconfiados, reservados, violentos, estafadores... Por eso he dejado mi casa y mi trabajo—respondió el joven.

- Así son los hombres de aquí— dijo el anciano.

Terminó de beber el asno, se subió en él y se marchó esperando tener mejor suerte. Al poco tiempo llegó a la entrada del pueblo otro joven forastero montado en su yegua. Paró junto al pozo a refrescarse e hizo la misma pregunta al anciano:

- ¿Cómo es la gente de este pueblo? No soy de aquí y no sé nada de este lugar.

El anciano volvió a preguntar:

- Y... ¿cómo son los hombres del sitio donde vienes?

- Son buenas personas, abiertas, generosas, bondadosas, responsables y trabajadoras —dijo-. Me dolió tener que despedirme de familia y amigos.

- Aquí la gente es igual— dijo con una sonrisa el anciano.

El segundo muchacho, después de beber su montura, entró decidido al pueblo a probar fortuna. El otro hombre, que había permanecido callado hasta entonces, se enfadó con el anciano y le dijo:

- ¿Cómo puedes tener tan poca vergüenza? ¡Te hacen la misma pregunta y a uno le dices una cosa y al otro lo contrario!

- No he dicho ninguna mentira, amigo. Cada uno de nosotros no puede ver más allá de lo que su corazón le permite. Cuando estoy enfadado, tengo miedo o estoy feliz, mis maneras de ver la realidad son completamente distintas. Estoy seguro que el primer muchacho sólo encontrará maldad y violencia entre nuestros paisanos, porque es lo que llena su corazón; mientras que éste otro estará feliz compartiendo su bondad con la de nuestra gente. **SÓLO ENCONTRARÁS LO QUE LLEVES DENTRO.**

Para profundizar

- Hazte la pregunta del cuento: *¿cómo es la gente de tu sociedad? ¿qué piensas de las personas de tu ambiente?*
- Y ahora conecta con tu corazón: *cuando piensas que son así, ¿qué le ha pasado a tu corazón? ¿dónde están las raíces de esa imagen? ¿dónde están tus miedos? ¿y tus confianzas?*
- Mírate con tranquilidad: *¿cómo eres en relación a la gente? ¿te pareces o eres distinto?*
- Si tu corazón está lleno de ese sentimiento, *¿cómo es tu mirada?*



**SI NO ESTÁS CONTENTO CON LO QUE HAY A TU ALREDEDOR,
NO FUERCES LA VISTA;
RESPIRA, ABRE LAS PUERTAS DE TU CORAZÓN,
DEJA QUE SALGA EL MIEDO, LA DUDA, EL RECELO, LA IRA...
Y PERMITE QUE ENTRE UN AIRE NUEVO,
LLÉNATE DE LUZ Y AMOR.
VUELVE A MIRAR A LAS PERSONAS...
¡NOTARÁS EL CAMBIO!**

Cuando no sabemos lo que somos y cómo somos, podemos mirar nuestras sombras proyectadas en las personas que nos rodean. Así nos será más fácil reconocer nuestra silueta.